

Brovelli Benjamín
Psicólogo especializado en desarrollo del niño
brovelli.benjamin@voila.fr

Institut de Psychologie et de
Sociologie Appliquées;
Université Catholique de l'Ouest

Lectura crítica

Del concepto del Objeto transicional

Contribución a la obra de Winnicott.

Noviembre 2006

Introducción

En el artículo de Winnicott “Objetos transicionales y fenómenos transicionales”, nos da la impresión que falta una cosa. Además, su trabajo sobre el objeto transicional no es exhaustivo. En efecto, faltan elementos para entender en su globalidad el objeto transicional y para entender mejor su concepto. Sin embargo, es importante decir que Winnicott nunca ha tenido la pretensión de querer estudiar el objeto y el fenómeno transicionales en su globalidad, sólo son elementos para ilustrar su teoría principal: “la zona intermedia de experiencia”. Se ha limitado a los elementos que contribuyan a su demostración.

Creación del objeto transicional

Winnicott pone en evidencia que el objeto transicional aparece entre el cuarto y el duodécimo mes, según los bebés; este período corresponde al del destete. La madre impone una distancia con su bebé para sacarlo de su ilusión de fusión. Este tiempo está vivida por el bebé como una frustración intolerable. En efecto, el bebé se da cuenta que la satisfacción de sus pulsiones físicas y psíquicas depende de algo que lo rebalsa. Además, los escritos contemporáneos y la observación de este fenómeno en las sociedades post-industriales muestran que el período de aparición del objeto transicional se observa antes: hacia los dos meses. Ahora, en Francia, las mujeres trabajan más y pueden consagrar solamente diez semanas de licencia por maternidad para estar totalmente disponibles para su bebé. Por otro lado, se puede observar que las sociedades post-industriales valorizan el individualismo y por

supuesto el uso del objeto transicional con el objetivo de hacer autónomo más rápidamente a los niños.

Función de canalización de angustia

El repudio impuesto por la madre es un acontecimiento difícil de vivir para el bebé. En efecto, el bebé pasa de una relación de fusión segura a una relación objetal. Esta distancia instaurada es una brecha en toda su potencia. Este pecho nutricional satisfaciendo sus pulsiones físicas y libidinales es, en verdad, un objeto exterior a él, del que él depende. Por lo tanto, se pregunta cómo va a hacer sin este soporte para saciar sus pulsiones. Una angustia importante nace y tiene que expresarse para poder conservar un yo sano sin alterar la estructura psíquica. Es así que en ese momento, el niño va a apegarse a un objeto específico: el objeto transicional. Ése va a devenir el soporte que permitirá a canalizar esta angustia. Durante estas primeras semanas pasadas en contacto privilegiado con su madre, el niño ha percibido y se ha introyectado varias características propias de su madre que va a proyectar en este objeto para que se vuelva en un sustituto materno. El objeto transicional va, por supuesto, a permitir al niño de vivir de mejor manera esta angustia y pasar progresivamente del principio de placer al principio de realidad. Este pasaje puede efectuarse solamente si el niño transfiere sus pulsiones a su objeto transicional y no a su objeto de amor o a su apego primario.

Elaboración de una imago materna sólida

Nos hemos interesado en la verdadera función de la utilización del objeto transicional. Con los conocimientos de la etiología, nuestras comparaciones y nuestras observaciones, podemos decir que su función principal es la de permitir al niño de elaborar una imago materna sólida y equilibrada. El entorno debe ser suficientemente disponible, amable y tranquilizador para que el niño pueda devenir un ser humano completo y evolucionar de manera sana en su ambiente y en su desarrollo.

Relación específica entre el niño y el objeto transicional

Observamos que el niño siente amor tanto como odio por el objeto transicional. Aun cuando el objeto transicional simboliza la madre “suficientemente buena”, como lo dice Winnicott, no olvidemos que ése es también el testigo de la ausencia de la madre y de la pérdida de la omnipotencia del niño. Por supuesto, es más fácil darse cuenta de la dificultad del modo de relación que puede mantener el niño con el objeto transicional y todo la ambivalencia en juego. Va a autorizarse derechos en su objeto, en función de las situaciones y de lo que ellas van a devolver. Sus comportamientos están aceptados y reconocidos por sus padres. El objeto transicional va a ayudar el niño a controlar sus resentimientos, sus afectos para canalizarlos en otros soportes. En efecto, con su objeto transicional, el niño va a poder ir a explorar, con seguridad, su ambiente y a descubrir otros soportes de expresión de sus pulsiones más adaptados a ellas y aceptados como tal por sus padres. A medida que va descubriendo esos soportes, el niño va a utilizar

cada vez menos su objeto transicional hasta abandonarlo en esta función y a considerarlo como un simple objeto de sus descubrimientos.

El objeto transicional y el biberón

Winnicott precisa varios veces la importancia del amamantamiento en la construcción de la imago materna: él precisa que la palabra “pecho” comprende todos los cuidados de maternizaje, pero ése insiste en la palabra “pecho” como un objeto de maduración. Según él, el amamantamiento es el momento privilegiado de apropiación de características de su madre. Hemos visto que en las sociedades post-industriales, las madres no pueden estar totalmente disponibles para sus bebés y entonces el biberón es, en su mayoría, utilizado para alimentarlos. En efecto, ello permite una flexibilidad más grande y favorece la autonomía, tan valorizada en estas sociedades. A pesar de eso, los bebés siguen utilizando cada vez más objetos transicionales. Características maternas, quizás diferentes, son mentalizadas igualmente, y permiten a los niños de elaborar un objeto transicional que tiene cualidades suficientemente cercanas de las de su propia madre.

Contribuciones contemporáneas

En el objetivo de profundizar el obra de Winnicott, hemos considerado artículos de autores contemporáneos. Observamos, en la literatura que se refleja una ambigüedad en la noción de objeto transicional. Lo Notamos a través varios términos utilizados para hablar de esta noción : “Objet relationel” (Berquez, 1986), “le Consolateur” (Balleyguier, 1987; Boulanger-Balleyguier, 1984), “ Object choice” (Wulff, 1978), “Love Created” (Harlow, 1972), “Object

Love” (Modell, 1968). Además, empleando el término de “objeto”, Winnicott ha introducido en su desarrollo una complejidad que podemos encontrar también en la literatura. Hay autores que se interrogan a propósito de vínculos que pueden existir entre el objeto transicional y otras nociones como la “primera posesión no-yo” (Boulanger-Balleyguier, 1984; Hurting, 1986), “creatividad primaria” (Berquez, 1986) o todavía el fetichismo (Greenacre, 1978). Como también Boulanger-Balleyguier (1984) y Bourguignon (1995) se han preguntado sobre la utilización del objeto transicional : ¿Ésta es normal en el desarrollo del niño? ¿y de que depende ella ?

¿La utilización del objeto transicional es “normal”?

Las madres de las sociedades pre-industriales se tornan disponibles y presentes hasta la autonomía de sus niños. Los varios estudios sobre la frecuencia de utilización del objeto transicional en varias culturas, han demostrado que los niños de estas sociedades lo utilizan poco. Sin embargo, las sociedades post-industriales piden a los niños de ser autónomos más rápidamente y así que estos niños utilizan un objeto transicional en su mayoría. Estas comparaciones y la hipótesis del desarrollo etiológico del ser humano permiten decir que no es normal ni natural que él utilice este objeto sustituto de la madre. Sin embargo, no podemos olvidar el desarrollo del ser humano y su complejización. Los niños de las sociedades post-industriales utilizan en su mayoría este objeto y su utilización contribuye al desarrollo de la especie humano. Su utilización puede ser, en este caso, considerada como normal. Las sociedades pre-industriales utilizan poco el objeto transicional y para algunas, no lo utilizan en absoluto. Un objeto sustituto de la madre, en esos casos, no

es necesario puesto que la madre está disponible y presente la mayor parte del tiempo. Por lo tanto, no podemos decir que su utilización es universal.

Conclusión

Buscando ilustrar su tesis sobre la “Zona intermedia de experiencia” con el objeto transicional, Winnicott ha introducido, en el campo de la niñez, un concepto complejo que nos interpela tanto por su función en el desarrollo del niño como en el desarrollo del ser humano. Varios autores contemporáneos de Winnicott han buscado contestar estas preguntas. Desde un punto de vista etiológico, la utilización del objeto transicional sería a-normal y socialmente, en las sociedades post-industriales, su utilización sería normal. En función de esto, la pregunta principal que ha surgido es : ¿ Cómo podría efectuarse la separación entre el niño y su madre de manera tal que sea para el bebé lo más constructivo psicológicamente dentro de su contexto singular y que les propio?

Bibliographie

Balleyguier, G., (1987). Les jeunes enfants et le consolateur: étude différentielle. In *Enfance*, 41, 4, 387-397.

Berquez, G., (1986), La créativité primaire, l'objet transitionnel et le symbolisme. In *L'évolution psychiatrique*, *Art, illusion, mensonge*, 51, 1, 167-184.

Boulanger-Balleyguier, G., (1984) Le consolateur. In *Enfance*, 2, 201-211.

Bourguignon, O., (1995). « L'objet transitionnel » n'est pas une étape « normale » du développement. In *L'évolution psychiatrique*, 60, 2, 267-284.

Bowlby, J., (1984). La perte, tristesse et dépression. In *Attachement et perte*, vol. 3. P.U.F.:Paris, 1994.P.U.F

Gaddini, R., Gaddini, E., (1970) Transitional objects and the process of individuation : a study in three different social groups. *J. Amer. Acad. Child Psychiat.* 9, 347-365.

Geissman, C., Geissman, P., Crognier, E., (1978). L'espace transitionnel chez l'enfant psychotique. In *Psychiatrie Enf.* 21, 2, 241-252.

Golse, B. (1985) *Le développement affectif et intellectuel de l'enfant*. Paris: Masson. 2001.

Hong, K.M., Townes, B., (1976) Infant's Attachment to inanimate Objects A cross-cultural study. *J. Amer. Acad. Child. Psychiat.* 15, 49-61.

Litt, J.C., (1981) Children's attachment to transitional objects: a study of two pediatric population. *Amer. J. Orthopsych.* 51, 131-139.

Mota, G., (1993). Du corps de la mère au hamac, une transition douce au Nordeste Brésil. In *Les rituels du coucher de l'enfant, variations culturelles*, sous la direction de Stork H. Paris: ESF.

Morris, D., (1967). *L'Ethologie des primates*. Bruxelles: Complexe, 1978.

Robertson, J., J., (1971). Young Children in Brief Separation: A Fresh Look. In *Psycho. Sudy Child*, 26, 264-315.

Soulé, M., Blin, D., (2003). *L'allaitement maternel: une dynamique à bien comprendre*. Ramonville St-Agne: Erès

Winnicott, D. W. ,(1951) , Objets transitionnels et phénomènes transitionnels. In Winnicott, D., W. (1969). *De la pédiatrie à la psychanalyse*. (pp 169-186). Paris: Payot.

Winnicott, D. W. ,(1975). Objets transitionnels et phénomènes transitionnels. In Winnicott D., W. *Jeu et réalité* . (pp 7-39). Paris: Gallimard.

Resumido

Esta breve crítica sobre el desarrollo del objeto transicional de Winnicott se apoya sobre escritos de autores contemporáneos. Aunque las características del objeto transicional desarrolladas por Winnicott no sean criticadas en estos escritos, notamos una gran ambigüedad alrededor de este concepto. La primera concierne a la función de este objeto específico. Podemos notar que la elección de los autores para nombrar este concepto depende de la función que buscan mostrar. Entonces, el objeto transicional se vuelve por una parte en una “primera posesión” y por otro parte en un “consolador” o también en un “objeto fetichista”. Una otra ambigüedad concierne a la universalidad de este concepto y el aspecto natural de su utilización por el niño. En efecto, varios estudios han mostrado que la utilización de un objeto transicional no es universal. Concerne principalmente las sociedades post-industriales y una parte solamente de su población. Este trabajo vuelve sucintamente sobre el desarrollo del concepto del objeto transicional de Winnicott y nos da pistas de reflexión sobre estas dos ambigüedades.